

Presidente Russell M. Nelson

Presidente de la Iglesia

Los profetas han previsto este día en que habría guerras y rumores de guerras, y en que toda la tierra estaría en conmoción. “Como seguidores de Jesucristo, suplicamos a los líderes de las naciones que encuentren una solución pacífica a sus diferencias. Hacemos un llamado a las personas de todas partes para que oren por los necesitados, hagan lo que puedan para ayudar a los afligidos y busquen la ayuda del Señor para poner fin a cualquier conflicto importante”.

El evangelio de Jesucristo nunca ha sido tan necesario. “La contención viola todo lo que el Salvador defendió y enseñó. Amo al Señor Jesucristo y testifico que Su evangelio es la única solución duradera para la paz”.

Los Santos de los Últimos Días tienen la sagrada responsabilidad de compartir el poder y la paz de Jesucristo con todos los que escuchen y permitan que Dios prevalezca en sus vidas. Toda persona que ha hecho convenios con Dios ha prometido preocuparse por los demás y servir a los necesitados.

“Hoy reafirmo firmemente que el Señor ha pedido a todo joven digno y capaz que se prepare para una misión y la sirva. ... Para ustedes, hermanas jóvenes y capaces, una misión es también una oportunidad poderosa, pero opcional”.



Presidente M. Russell Ballard

Presidente en Funciones, Cuórum de los Doce Apóstoles

“Testifico que fue en mi misión donde llegué a saber que el Padre Celestial y mi Salvador Jesucristo me conocen y me aman”.

Él dijo a la congregación: “El Señor los conoce. Cuando estén sirviendo su misión, tendrán experiencias que les ayudarán a conocerle mejor. Crecerán espiritualmente al servirle. Él les dará experiencias con inspiraciones del Espíritu Santo. Podrán demostrarle que Él puede confiar y contar con ustedes”.

Como un Apóstol del Señor Jesucristo, exhortó a los hombres jóvenes y a las mujeres jóvenes que deseen servir una misión, a que comiencen ahora mismo a hablar con sus padres sobre el servicio misional.

“Comprométanse con ustedes mismos y con el Padre Celestial a que servirán una misión y que desde este momento en adelante se esforzarán por mantener sus corazones, manos y mentes limpias y dignas”.

Después del servicio misional de tiempo completo, los Santos de los Últimos Días pueden continuar edificando los buenos hábitos que adquirieron, “continúen fortaleciendo su testimonio, trabajen duro, oren y sean obedientes al Señor”. Honren los convenios y continúen bendiciendo y sirviendo a los demás.

“Cuando sean relevados de su misión, recuerden que no están relevados de la actividad en la Iglesia”.



Hermana Reyna I. Aburto

De la presidencia general de la Sociedad de Socorro

El Señor está haciendo una obra maravillosa a través de Su Iglesia. “A veces somos dadores y a veces somos los receptores, pero todos somos una familia en Cristo”.

Algunas hermanas sienten que servir en la Primaria o en las Mujeres Jóvenes significa que no son miembros activos de la Sociedad de Socorro. Pero la Sociedad de Socorro no es solo un salón, una lección o una actividad, sino que son las mujeres del convenio de la Iglesia — una “comunidad global de compasión y servicio”.

Una sensación de pertenencia similar existe en los cuórum de élderes y las organizaciones de los niños y los jóvenes.

“La Iglesia es más que sus edificios y su organización eclesíastica; la Iglesia son los miembros ... con Cristo a la cabeza y el profeta como Su portavoz”.

Pertenecer a la Iglesia de Jesucristo es un privilegio, “donde los miembros pueden unir su fe, sus corazones, su fortaleza, sus mentes y manos para realizar Sus extraordinarios milagros”.

Los seguidores de Cristo se esfuerzan por ser “un solo corazón y una sola mente”, y por parecerse a Él.

Incluso los esfuerzos más pequeños marcan una diferencia significativa en el reino de Dios. “Nuestro propósito en Su reino debe ser llevarnos unos a otros a Cristo”. Así como la Iglesia de Cristo, los miembros son el medio a través del cual el Salvador realizará algunas de sus obras más maravillosas antes de que regrese.



Élder David A. Bednar

Del Cuórum de los Doce Apóstoles

“No hagáis caso” de las malas influencias y las voces burlonas del mundo de hoy.

“La doctrina de Cristo escrita ‘con el Espíritu del Dios viviente... en tablas de carne en [nuestros corazones]’ aumenta nuestra capacidad de ‘no hacer caso’ a las muchas distracciones, burlas y diversiones en nuestro mundo caído.

“Por ejemplo, la fe centrada en el Señor Jesucristo nos fortifica con fortaleza espiritual. La fe en el Redentor es un principio de acción y de poder”.

Cuando uno es firme en venir a Cristo “y está sometido a Él”; él o ella recibe las bendiciones de purificación, sanación y fortalecimiento de Su infinita y eterna Expiación.

“Vivir y amar los compromisos del convenio crea una conexión con el Señor que es profundamente personal y espiritualmente poderosa. A medida que honramos las condiciones de convenios sagrados y ordenanzas, nos acercamos a Él de forma gradual y progresiva y experimentamos el impacto de Su divinidad y Su realidad viviente en nuestras vidas”.

Los Santos de los Últimos Días valientes son capaces de “no hacer caso” a las influencias mundanas mediante el estudio significativo de las Escrituras, la oración ferviente, la participación en la Santa Cena y la ministración a los demás.

“La capacidad de resistir las tentaciones y los dardos ardientes del adversario se promete a aquellos individuos que ‘se aferran a’ en lugar de simplemente ‘agarrarse’ a la palabra de Dios”.



Élder Neil L. Andersen

Del Cuórum de los Doce Apóstoles

En este día de “conmoción, contención y, para muchos, profundo sufrimiento”, es necesario que “nos convirtamos en pacificadores”.

La tecnología permite que las opiniones individuales se difundan rápidamente independientemente de su veracidad, imparcialidad o gentileza. El Salvador enseñó en el Sermón del Monte cómo sobrevivir “en un mundo despectivo”.

“Por el escudo de nuestra fe en Jesucristo, nos convertimos en pacificadores, apagando, es decir, calmando, enfriando o extinguiendo, todos los dardos de fuego del adversario”.

“Los pacificadores no son pasivos; son persuasivos a la manera del Salvador”.

La existencia del albedrío moral y la oposición que viene con el albedrío son dos principios que guían el deseo de ser un pacificador.

“Nosotros elegimos el camino de los pacificadores”.

“Jesús nos enseñó en la parábola del Buen Samaritano que aquellos de creencias diferentes deben sinceramente tender la mano para ayudar a todos los que lo necesiten, siendo pacificadores, buscando causas buenas y nobles”.

A veces, guardar silencio en lugar de reaccionar impulsivamente es señal de un pacificador. A veces, la acción necesaria es la de servir a los demás, no reaccionar ante un antagonista.

“Que lo amemos a Él, y que nos amemos unos a otros. Que seamos pacificadores, para que seamos llamados ‘hijos de Dios’”.



Élder Eduardo Gavarret

Setenta Autoridad General

Experimenten un “potente cambio de corazón” al estudiar las Escrituras, fortalecer la fe en Jesucristo, orar, ayunar y hacer convenios de “rendirle nuestro corazón”.

Los miembros pueden saber que sus corazones están cambiando cuando quieren agradar a Dios en todas las cosas, cuando tratan a los demás con amor, asimilan los atributos de Cristo, sienten la guía del Espíritu Santo y guardan los mandamientos.

Mantengan ese poderoso cambio participando de la Santa Cena, tornando sus vidas hacia el templo, amando y sirviendo a su prójimo.

“Este poderoso cambio de corazón nos trae un sentimiento de libertad, confianza y paz. El cambio de corazón no es un evento; se necesita fe, arrepentimiento y un constante trabajo espiritual para que suceda. Se inicia cuando deseamos someter nuestra voluntad al Señor, y se materializa cuando hacemos y guardamos convenios con Él”.

Seguir las enseñanzas del Salvador conduce a un poderoso cambio de corazón.

“Al participar en la conferencia este fin de semana, dejemos que las palabras de nuestros profetas, que vendrán del Señor, entren en nuestros corazones a fin de poder experimentar ese poderoso cambio.

“Para aquellos que aún no se han unido a la Iglesia restaurada del Señor, los invito a escuchar a los misioneros con un deseo sincero de saber lo que Dios espera de ustedes y así experimentar esta transformación interior”.



Élder Larry S. Kacher

Setenta Autoridad General

La fe en Jesucristo puede guiarnos a través de las complejidades y desafíos de la vida. Estas posibles piedras de tropiezo pueden convertirse en peldaños al subir la “escalera de la fe”. Una escalera porque sugiere que la fe no es estática, puede subir o bajar según las elecciones que hagamos”.

Cada persona decide qué tan alto subir la escalera de la fe. “Podemos elegir tomar las decisiones necesarias para aumentar nuestra fe en el Salvador”.

Algunos obedecen las leyes de Dios por un sentido de obligación o culpa. Al avanzar hacia la verdadera fe en Jesucristo, “la obediencia ya no es una molestia, sino que se convierte en una búsqueda”. La obediencia le permite a uno confiar en Dios, que viene con una mayor luz que guía el viaje.

“A medida que aumenta nuestra fe en el Salvador, observamos un cambio sutil que incluye una comprensión divina de nuestra relación con Dios: un movimiento constante que nos aleja de ‘¿Qué quiero?’ a ‘¿Qué quiere Dios?’”.

Incluso cuando la fe de uno es débil, “la mano del Señor siempre estará extendida”.

Si el camino actual de uno está en conflicto con la fe en el Salvador, regrese a Él. “Su exaltación y la de su posteridad dependen de ello”.



Presidente Henry B. Eyring

De la Primera Presidencia

Nunca ha sido más importante edificar un cimiento seguro sobre la “roca de nuestro Redentor”. El último sermón del rey Benjamín registrado en el Libro de Mormón, nos indica cómo edificar ese cimiento.

El rey Benjamín sabía que la gente tenía que cambiar su naturaleza a través de la expiación de Jesucristo. Ese cambio significa que “debemos llegar a ser como un niño — un niño pequeño”.

Ser “como un niño” significa emular al Salvador, que oró por fortaleza para hacer la voluntad de Su Padre y expiar los pecados de todos los hijos e hijas de Su Padre.

“Nuestra naturaleza debe cambiar para llegar a ser como un niño y obtener la fortaleza que necesitamos tener para mantenernos firmes y en paz en tiempos de peligro”.

El cambio de naturaleza se produce cuando las personas hacen y renuevan los convenios. “Esto atrae el poder de la expiación de Cristo para permitir una transformación en nuestros corazones”.

Ese cambio y las experiencias aumentan la capacidad de amar y obedecer de la persona. La fe en Jesucristo lleva al arrepentimiento. Estos cambios pueden ayudar a que seamos merecedores de los dones del Espíritu Santo, incluso el consuelo y la guía.

“El Salvador conoce las tormentas y los lugares seguros en [nuestro] camino para volver a morar con Él y nuestro Padre Celestial”.



Élder Jeffrey R. Holland

Del Cuórum de los Doce Apóstoles

Casi dos años de pandemia pusieron fin a casi todo — excepto a la brutalidad, la violencia y otros problemas sociales, culturales y económicos de larga data.

Es comprensible que el idealismo de la juventud esté decayendo un poco. Muchos buscan desesperadamente algo mejor.

“Comiencen su búsqueda de la felicidad aceptando las riquezas que ya hemos recibido del dador de toda buena dádiva. Precisamente en el momento en que muchos en el mundo se hacen preguntas espirituales profundas, [los Santos de los Últimos Días] deberían estar respondiendo con las ‘buenas nuevas’ del evangelio de Jesucristo”.

La Iglesia restaurada de Jesucristo “ofrece la manera eternamente más significativa, tanto para encontrar el bien como para hacer el bien en un momento de tanta necesidad”.

El discipulado “protege contra las actitudes negativas y los hábitos destructivos”. “Es posible que a veces queramos huir de donde estamos, pero nunca podemos huir de lo que somos: hijos del Dios viviente que nos ama, que siempre está dispuesto a perdonarnos y que nunca, nunca nos abandonará”.

Corran a ayudar a los que se enfrentan a la depresión, a la desesperación o a cualquier forma de autolesión.

“La ayuda está a su alcance, la ayuda de los demás y especialmente la de Dios. Ustedes son amados, valorados y son importantes. Los necesitamos”.



Élder Patrick Kearon

De la Presidencia de los Setenta

Aquellos que experimentan abuso, violencia u opresión pueden preguntar si no tienen reparación o si son elegibles para las bendiciones de la expiación del Salvador.

“Lo que sea que les haya pasado, Él no está avergonzado de ustedes ni decepcionado. Él los ama de una manera que aún no han descubierto. Y lo sabrán en la medida en que confíen en Sus promesas”.

La sanación viene a través de la Expiación. Todos los que han sido heridos o son víctimas de las injusticias de la vida pueden encontrar esperanza y descanso en Cristo.

“Con los brazos extendidos, el Salvador les ofrece el don de la sanidad. Con valentía, paciencia y un enfoque fiel en Él, en poco tiempo podrán llegar a aceptar plenamente esta dádiva. Ustedes pueden dejar ir su dolor y dejarlo a Sus pies”.

Sobrevivir es posible — incluso durante las circunstancias, desafíos o las pruebas más difíciles. “Pueden sobrevivir. De hecho, ya han sido rescatados”.

“Jesús ha vencido los abusos de este mundo para darles poder no solo para sobrevivir, sino para que un día, a través de Él, puedan superarlos e incluso vencerlos”.



Élder Marcos A. Aidukaitis

Setenta Autoridad General

La invitación del Señor de “Alza tu corazón y regocíjate, porque la hora de tu misión ha llegado” (Doctrina y Convenios 31:3) puede servir de inspiración a todos los Santos de los Últimos Días, no solo en la misión de recoger a Israel en ambos lados del velo, pero particularmente en el servicio misional de tiempo completo.

“Servir una misión de tiempo completo puede parecer difícil para nosotros. Tal vez requiera que renunciemos a cosas importantes por un tiempo. El Señor ciertamente sabe esto, y siempre estará a nuestro lado”.

Las ricas bendiciones brindadas a aquellos que lo sirven, y las misiones ayudan a prepararse para la vida adulta, posible matrimonio y la paternidad, el servicio en la Iglesia y la vida profesional y comunitaria.

“Mi misión moldeó completamente mi vida. Aprendí que vale la pena el esfuerzo de confiar en Dios, confiar en Su sabiduría y misericordia y en Sus promesas. Después de todo, Él es nuestro Padre y, sin ninguna duda, Él quiere lo mejor para nosotros”.

Mientras en ocasiones enfrentamos desafíos en el servicio de tiempo completo, el Señor puede ayudar y guiar. “Él entiende lo difícil que es una misión. Con Su ayuda, podemos hacer cosas difíciles. Él estará a nuestro lado y nos bendecirá grandemente si le servimos con humildad”.



Élder Gerrit W. Gong

Del Cuórum de los Doce Apóstoles

“Cada uno de nosotros tiene una historia. A medida que descubrimos nuestra historia, nos conectamos, pertenecemos, nos convertimos”.

El número total de individuos que han vivido en la tierra es finito y contable, una persona a la vez. “Ustedes y yo, cada uno de nosotros importa”.

“Por nacimiento o linaje adoptivo, en última instancia, todos estamos conectados en la familia de Dios y la familia humana”. Conectarse con nuestros antepasados puede cambiar vidas. “De sus pruebas y logros, obtenemos fe y fortaleza. De su amor y sacrificios, aprendemos a perdonar y seguir adelante”.

“Cada una de nuestras historias es un viaje aún en curso, a medida que descubrimos, creamos y nos convertimos con posibilidades más allá de la imaginación”.

¿Cómo nos podemos conectar? Primero, véanse a ustedes mismos en ambas direcciones generacionales: hijos, nietos, bisnietos, luego padres, tías o tíos, abuelos, bisabuelos. “En cada momento y papel, fíjense quién está con ustedes. Reúnan sus fotos y sus historias; hagan que sus recuerdos sean reales”.

“Segundo, dejen que la aventura de la historia familiar sea intencional y espontánea”.

Tercero, visiten FamilySearch.org.

Cuarto, ayuden a unir a las familias eternamente.

“Cada uno de nosotros tiene una historia. Descubra la suya. Encuentren su voz, su melodía, su armonía en Él.”



Élder Adrián Ochoa

Setenta Autoridad General

Cuando la vida no se desarrolla como uno esperaba, puede parecer que el plan de nuestro Padre Celestial no está funcionando, y algunos pueden comenzar a buscar paz y felicidad en otra parte. El élder Ochoa ofreció tres principios aprendidos del relato del apóstol Pedro dejando su barca y caminando sobre el agua.



Primero, Pedro confió más en el Salvador que en su barca, y esa fe le dio poder para actuar con valor. “Si miran su vida creo que verán que han ejercido la fe muchas veces”.

Cuando nos enfrentamos a vientos que sacuden la fe, “¡ahí es cuando más necesitamos el plan! En esos momentos, sigan el ejemplo de Pedro. Vuélvanse al Salvador de inmediato”.

Pedro aceptó la repreñión del Salvador con humildad y siguió buscando una mayor fe en Jesucristo. “Pongámonos humildemente en una posición en la que Jesucristo pueda levantarnos, guiarnos y aprovechar al máximo nuestras capacidades”.

El élder Ochoa testificó que el plan de felicidad funciona y “fue creado por su Padre Celestial, quien los ama”. Él invitó a los oyentes a venir a Jesucristo, seguirlo e “inmediatamente se llevará a cabo sobre ustedes el gran plan de redención”.

Élder Kevin S. Hamilton

Setenta Autoridad General

Una de las mentiras más grandes de Satanás es que los hombres y las mujeres no pueden cambiar y no deben cambiar. Sin embargo, para ser auténticos con “nuestro verdadero yo, como hijos e hijas de Dios con una naturaleza y un destino divinos... entonces todos tendremos que cambiar”.



El Señor opera a través de condiciones, o declaraciones de “si-entonces”. Él ha enseñado que “a medida que cambiemos nuestra naturaleza caída, nuestra debilidad, entonces seremos capaces de cambiar nuestro comportamiento”.

La humildad y la fe en Jesucristo son requisitos para acceder al poder habilitador de Su gracia, que hace posible superar todos los obstáculos, todos los desafíos y todas las debilidades.

“El Salvador llevó a cabo Su expiación infinita y eterna para que de hecho pudiéramos cambiar, arrepentirnos y ser mejores. Realmente podemos nacer de nuevo. Podemos vencer hábitos, adicciones e incluso la ‘disposición a obrar mal’”.

Llegar a ser como el Padre Celestial y Jesucristo sucede a través del cambio o del arrepentimiento. “Nos volvemos nuevos, limpios, diferentes y simplemente continuamos trabajando en ello todos los días. A veces puede parecer que damos dos pasos hacia adelante y uno hacia atrás, pero continuamos avanzando humildemente en la fe”.

Élder Quentin L. Cook

Del Cuórum de los Doce Apóstoles

Una conversión personal incluye la responsabilidad de compartir el evangelio de Jesucristo con el mundo. La conversión viene por entender y aceptar la voluntad de Dios.



Un testimonio se fortalecerá con el conocimiento de que José Smith fue un instrumento en las manos del Señor. Doctrina y Convenios proporciona las llaves, las ordenanzas y los convenios necesarios para la salvación. Pero muchos se mantienen alejados de la verdad porque no saben dónde encontrarla.

Muchos hoy creen que no debería haber consecuencias por el pecado. La doctrina revelada establece que el arrepentimiento personal es necesario para participar de la Expiación del Salvador y heredar el reino celestial.

El Señor instruyó que la plenitud del evangelio fuera predicada hasta los confines del mundo. “Esto debería ser un ‘enfoque como un láser’ para todos los que han sido bendecidos con una conversión a la voluntad de Dios”. Esto incluye a todos los Santos de los Últimos Días, especialmente a los misioneros de tiempo completo.

Para que el mandato del Salvador de compartir el evangelio se convierta en parte de alguien, deben convertirse a la voluntad de Dios, amar a su prójimo e invitar a todos a venir y ver. Las bendiciones de compartir el evangelio incluyen traer a otros a Cristo, aumentar la conversión de uno a la voluntad de Dios y dejar que Dios prevalezca.

Presidente Dallin H. Oaks

De la Primera Presidencia

Este es un mensaje introductorio de la Primera Presidencia al comienzo de “esta inusual sesión para mujeres” de la conferencia general:

Las sesiones de los sábados por la noche tienen un historial de tener diferentes propósitos y audiencias diversas. Las sesiones de abril de 2022, se embarcan en “un nuevo propósito y procedimiento para el futuro previsible”. Como en todas las sesiones, la Primera Presidencia ha designado la planificación, los discursos y la música.

“El evangelio de Jesucristo no cambia. La doctrina del evangelio no cambia. Nuestros convenios personales no cambian. Sin embargo, con el paso de los años, las reuniones que celebramos para comunicar nuestros mensajes sí cambian y, es muy probable que continúen cambiando en los próximos años”.

Esta sesión incluye la doctrina de la Iglesia, las políticas que se relacionan específicamente con las mujeres, además de las responsabilidades generales y el trabajo de las organizaciones que incluyen a las mujeres y a las jóvenes.

“Honramos a las hijas de Dios en esta sesión especial al concentrarnos en sus preocupaciones y en las de sus organizaciones”.

Esta es la obra del Señor Jesucristo. Somos sus siervos, guiados por Su Santo Espíritu”. “Invocamos las bendiciones de nuestro Señor sobre las líderes de estas organizaciones y sobre las fieles mujeres y jóvenes que sirven al Señor en estas organizaciones y también en sus vidas”.



Presidenta Susan H. Porter

De la presidencia general de la Primaria

Después del fallecimiento de su esposo, la hermana Porter le preguntó al Señor; “¿Qué quieres que haga?” Más tarde, mientras revisaba la correspondencia vio una pequeña figura en un catálogo que le llamó la atención — era una representación de la mujer samaritana con Jesús junto al pozo.

“Un amoroso Padre Celestial me estaba invitando a acercarme al Salvador y aprender”.

Estas son tres lecciones que ella aprendió:

1. “Nuestras circunstancias pasadas y presentes no determinan nuestro futuro.” La mujer que estaba junto al pozo tenía dificultades en su vida, sin embargo, se convirtió en una poderosa testigo. “Al igual que ella, nosotras podemos elegir acudir hoy al Salvador para recibir la fuerza y la sanidad que nos permitirán cumplir con todo aquello para lo cual fuimos enviadas aquí”.

2. “El poder está en [nosotras] (véase Doctrina y Convenios 58:27). Es a través del realizar y guardar los convenios, como en el bautismo y en el templo, que el Señor bendecirá a Sus hijos con el “poder fortalecedor” y “la inspiración y renacimiento espiritual”.

3. “De las cosas pequeñas proceden las grandes”. En el Sermón del Monte, Jesús hizo comparaciones con la sal, la luz y la levadura.

“Incluso en cantidades muy pequeñas, cada una afecta a todo lo que las rodea. El Salvador nos invita a usar Su poder para que seamos como la sal, la levadura y la luz”.



Hermana Rebecca L. Craven

De la presidencia general de las Mujeres Jóvenes

“Ser un discípulo de Jesucristo implica más que solo esperar o creer. Requiere esfuerzo, movimiento y compromiso. Requiere que hagamos algo, siendo hacedores de la palabra y no solamente oidores”.

De la misma manera es la conversión al Evangelio. Viene a través del poder del Espíritu Santo combinado con el esfuerzo de saber pedir, buscar y llamar.

En Doctrina y Convenios, hay ocasiones en las que el Señor dice: “No importa”. Si hay cosas que no importan o importan menos, hay cosas que deben importar más.

“En nuestros esfuerzos por hacer algo, o hacer cualquier cosa, podríamos preguntarnos, ¿qué es lo más importante?”.

Satanás quiere que las personas pierdan sus valores o pierdan el tiempo, los talentos y la fuerza espiritual en cosas que no importan, y se aparten de las cosas que más importan.

“Se necesita esfuerzo para mantenerse enfocado en lo que es verdaderamente esencial para un gozo duradero”.

Si bien puede que no sea fácil ni popular, siempre hay una manera de hacer lo correcto, ya sea siendo obediente o siendo un testigo de Dios cuando no es popular serlo.

“No se trata de llevar la vida a la perfección — se trata de encontrar gozo mientras hacemos nuestro mejor esfuerzo para vivir los convenios que hemos hecho con el Señor”.



Presentación del video

La hermana Camilla Kimball leyó el discurso de su esposo, el presidente Spencer W. Kimball, durante la reunión general de mujeres en 1979 cuando el presidente Kimball estaba en el hospital. Él predijo que gran parte del mayor crecimiento que vendría a la Iglesia en los últimos días se debería a que muchas de las buenas mujeres del mundo serían atraídas a la Iglesia en gran número.

Luego, el video mostró el discurso del presidente Russell M. Nelson de octubre de 2015, donde se dirigió a las mujeres Santos de los Últimos Días. El dijo que el día que previó el presidente Kimball es hoy. “¡Ustedes son las mujeres que él predijo! ¡Su virtud, luz, amor, conocimiento, valor, carácter, fe y rectitud atraerán a las buenas mujeres del mundo, junto con las familias de ellas, a la Iglesia en cantidades sin precedente!”.

El presidente Nelson dijo que el reino de Dios no está ni puede estar completo sin mujeres que hagan y guarden convenios sagrados y que puedan hablar con el poder y la autoridad de Dios. Las mujeres deben alzar la voz y expresarse en los consejos de barrio y de estaca.

“Les agradezco, mis queridas hermanas, y las bendigo para que se eleven a su plena estatura, para cumplir la medida de su creación, mientras caminamos del brazo en esta obra sagrada”.

Presidenta Jean B. Bingham

Presidenta general de la Sociedad de Socorro

Las mujeres que hacen y guardan convenios con Dios comparten lazos espirituales que ayudan a enfrentar los desafíos de hoy. Guardar los convenios permite a las mujeres permanecer en la senda de los convenios, beneficiarse del poder del Salvador, ser fortalecidas en las pruebas y recibir protección del adversario.

El rapel requiere el equipo adecuado y confianza en el compañero. Jesucristo es el ancla y el compañero perfecto. El equipo espiritual son los convenios que uno ha hecho. “Podemos confiar en estos apoyos para guiarnos y llevarnos a un lugar seguro. Como nuestro compañero dispuesto, el Salvador no permitirá que caigamos fuera de Su alcance”.

La oración humilde, el estudio de las Escrituras, tomar la Santa Cena con un espíritu de arrepentimiento y reverencia, guardar los mandamientos y seguir el consejo del profeta fortalecerá esa ancla con Jesucristo. “La felicidad es hueca si intercambiamos las bendiciones del gozo eterno por un placer momentáneo”.

Las mujeres que guardan sus convenios buscan la guía del Señor y Su profeta, en lugar de los medios de comunicación populares. Las mujeres que han hecho convenios con Dios tienen “la capacidad de sostener la luz del Señor y guiar a otros a Él”. A medida que van al templo con frecuencia, sentirán una promesa tranquilizadora y tendrán el valor de continuar.



Élder Dale G. Renlund

Del Cuórum de los Doce Apóstoles

El lema de las Mujeres Jóvenes contiene muchas verdades eternas.

“Dios las ama porque son Sus hijas espirituales”. El Espíritu comunica Su amor, pero puede ser oscurecido por el pecado, emociones fuertes como el odio o la ira, o enfermedades físicas o mentales.

Todos tenemos “padres celestiales, un padre y una madre”. Lo que se sabe doctrinalmente sobre la Madre Celestial se encuentra en Temas del Evangelio. “La especulación no conducirá a un mayor conocimiento espiritual, pero puede conducir al engaño o desviar nuestro enfoque de lo que ha sido revelado. Por ejemplo, el Salvador enseñó a Sus discípulos: ‘siempre debéis orar al Padre en mi nombre;’ (3 Nefi 18:19). Seguimos este patrón y dirigimos nuestra adoración a nuestro Padre Celestial en el nombre de Jesucristo, y no oramos a la Madre Celestial”.

Una naturaleza divina es “intrínseca a lo que somos” y la identidad más importante. “Comprender esta profunda verdad es importante para todos, pero especialmente para las personas que pertenecen a grupos históricamente marginados, oprimidos o subyugados”.

Un destino eterno depende de las elecciones de uno y no se le puede imponer a nadie. Al igual que un cardiólogo que le da a un paciente un plan de tratamiento óptimo, “el camino prescrito por el Padre Celestial conduce a los mejores resultados eternos”.



Élder D. Todd Christofferson

Del Cuórum de los Doce Apóstoles

Cuando la vida no resulta como se esperaba, algunos “pueden sentirse traicionados por Dios”. Sin embargo, el plan del Padre Celestial no es “una máquina expendedora cósmica donde seleccionamos una bendición deseada, insertamos la suma requerida de buenas obras y el pedido se entrega con prontitud”.

Las personas deben hacer lo mejor que puedan mientras confían en que el Padre Celestial cumplirá sus promesas.

“Nuestro arrepentimiento y obediencia, nuestros servicios y sacrificios importan... porque nos involucran en la obra de Dios y son los medios por los cuales colaboramos con Él en nuestra propia transformación de hombre natural a santo”.

“Nuestro Padre está dispuesto a guiar a cada uno de nosotros a lo largo de la senda de Su convenio con pasos diseñados para nuestras necesidades individuales y adaptados a Su plan para nuestra felicidad final con Él”.

Ese camino no puede ser fácil debido a la cantidad de refinamiento que necesita cada uno de los hijos del Padre Celestial.

“En medio de este fuego purificador, en vez de enojarse con Dios, acérquense a Él.”

“Al final, lo que buscamos es la bendición de una relación cercana y duradera con el Padre y el Hijo”.



Hermana Amy A. Wright

De la presidencia general de la Primaria

Las Escrituras enseñan cómo el Salvador ayuda a las personas a superar las relaciones rotas con Dios, con los demás y con uno mismo. “Él es la fuente de sanación de todo lo que está roto en nuestras vidas. Como el gran Mediador y Defensor ante el Padre, Cristo santifica y restaura las relaciones rotas”.

Muchas historias de las Escrituras no contienen más que un pequeño fragmento o circunstancia en la vida de alguien. Estos momentos no definen a las personas mencionadas. “El propósito de estos relatos de las Escrituras es ayudarnos a ver que Jesucristo fue la respuesta entonces, y Él es la respuesta ahora. Él conoce nuestra historia completa y exactamente lo que sufrimos, así como nuestras capacidades y vulnerabilidades”.

Independientemente de las circunstancias personales o de la dificultad que implica, el Señor requiere que todos los individuos se perdonen unos a otros.

“Descargar nuestros corazones a través del perdón no siempre es fácil, pero a través del poder habilitador de Jesucristo, es posible”.

Al igual que perdonar, esperar también puede ser difícil — esperar respuestas, milagros o sanidad. “Esperar en el Señor puede ser un lugar sagrado. Un lugar de pulimiento y refinamiento donde podemos llegar a conocer al Salvador de una manera profundamente personal”.

“No hay nada en su vida que esté roto que esté más allá del poder sanador, redentor y habilitador de Jesucristo”.



Élder Gary E. Stevenson

Del Cuórum de los Doce Apóstoles

El Salvador resucitado les dijo a Sus apóstoles: “Id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo” (Mateo 28:19). Los miembros de la Iglesia de hoy están invitados a cumplir con el mismo encargo “como si estuviéramos allí, en aquel monte de Galilea, cuando lo proclamó por primera vez”.

El gran encargo que nos dio el Salvador “se puede cumplir mediante principios sencillos, fáciles de entender y que se nos han enseñado desde la infancia: Amar, compartir e invitar”.

Primero, amar como Cristo amó. “Siempre que mostramos un amor semejante al de Cristo hacia nuestro prójimo, predicamos el evangelio — aunque no pronunciemos una sola palabra”. Es la expresión del segundo gran mandamiento de amar al prójimo, y muestra la virtud del evangelio de transformar vidas.

Segundo, compartir “lo que amamos del evangelio de Jesucristo” y “nuestras experiencias positivas sobre el evangelio con los demás”. Esto no es lo mismo que vender el evangelio, escribir un sermón o corregir percepciones equivocadas.

Finalmente, “invitar a otros a saber más sobre el evangelio de Jesucristo”. Las tres invitaciones que los miembros pueden extender son “venir y ver”, “venir y ayudar” y “venir y pertenecer”.

Estos tres principios son “simplemente una extensión de lo que ya somos como discípulos de Jesucristo”.



Élder Michael T. Ringwood

Setenta Autoridad General

Dios envió a Jesucristo, Su Único Hijo en la carne, porque ama a sus hijos e hijas, y diseñó un plan para que cada uno regresara a su hogar junto a Él. Este es un plan individual y fue establecido por un Padre Celestial amoroso, “que conoce nuestro corazón, nuestro nombre y lo que Él necesita que hagamos”.

El Antiguo Testamento ilustra repetidamente cómo “el Padre Celestial y Jehová están íntimamente involucrados en nuestras vidas”.

Muchos años después de vender a su hermano José, los hijos de Jacob necesitaron llevar a su hermano menor, Benjamín, a Egipto. Judá prometió a Jacob que llevaría a Benjamín de regreso a casa y estaba “decidido a cumplir con su promesa y devolver a Benjamín sano y salvo”.

“No importa quiénes sean o sus circunstancias actuales, alguien siente exactamente lo mismo por ustedes. Alguien quiere regresar al Padre Celestial con ustedes”.

El plan individualizado del Padre Celestial incluye ayudar a otros a regresar a Él, porque “de esta manera es como llegamos a ser como Jesucristo”.

En 2 Reyes, la frase “aconteció que un día”, se utiliza para enfatizar que los acontecimientos importantes suceden de acuerdo con el tiempo de Dios y que ningún detalle es demasiado pequeño para Él.

“Porque Dios envió a Su Hijo Amado a causa de nosotros, los milagros que necesitamos “acontecerán en el día” preciso para que se cumpla Su plan”.



Élder Ronald A. Rasband

Del Cuórum de los Doce Apóstoles

“Los ataques contra la libertad religiosa de ustedes y mía” son un azote que recorre el mundo. Quienes se oponen buscan restringir la manifestación de las convicciones, y critican y ridiculizan la fe.



La libertad religiosa, es la “libertad de culto en todas sus formas: la libertad de reunión, la libertad de expresión, la libertad de actuar según las creencias personales y la libertad de que otros hagan lo mismo”. Es una “manifestación del principio del libre albedrío dado por Dios”.

El decimoprimer artículo de fe es “inclusivo, liberador y respetuoso” y “la esencia de la libertad religiosa”, al afirmar: “Reclamamos el derecho de adorar a Dios Todopoderoso conforme a los dictados de nuestra propia conciencia, y concedemos a todos los hombres el mismo privilegio: que adoren cómo, dónde o lo que deseen”.

La libertad religiosa beneficia a la sociedad y a los individuos de cuatro maneras: Los creyentes “pueden demostrarle su devoción a Dios mediante la adoración y el deseo de servir a Sus hijos e hijas”. Se promueven las manifestaciones de creencia, esperanza y paz. Los creyentes “realizan actos de servicio sencillos y a veces, heroicos”. “Actúa como una fuerza unificadora y aglutinadora para conformar los valores y la moralidad”.

Él invitó a los Santos de los Últimos Días a defender la causa de la libertad religiosa. “El bien de la religión, su alcance y los actos cotidianos de amor que ésta inspira, solo se multiplican cuando protegemos la libertad de expresar y actuar según las creencias fundamentales”.

Élder Hugo E. Martínez

Setenta Autoridad General

Esforzarse por ser autosuficiente es parte de la obra a lo largo de la senda de los convenios para fortalecer la fe en Jesucristo y estar “gozosamente unidos a Él por los convenios y ordenanzas de salvación y exaltación”. Llegar a ser autosuficiente ocurre a través del crecimiento de la fuerza espiritual, la salud física y emocional, la búsqueda de educación y empleo, y la preparación temporal. Es un proceso diario, continuo y de por vida.



Una manera importante de enseñar la autosuficiencia a los niños y jóvenes es con el uso diario del programa Desarrollo personal guía para niños y jóvenes.

“Los padres e hijos aprenden el evangelio de Jesucristo, participan en servicios y actividades, y trabajan juntos en cuatro áreas de desarrollo personal que son únicas para cada niño”.

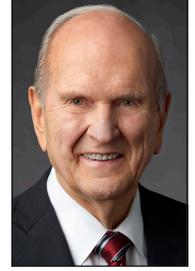
Es importante que los niños y jóvenes creen sus propias metas en cada una de las cuatro áreas de desarrollo personal.

Seguir a Jesucristo incluye llegar a ser autosuficientes y enseñar esto a los niños y jóvenes. Esto se logra mejor siendo buenos ejemplos de servir a los demás, viviendo y enseñando la doctrina y los principios de la autosuficiencia, y obedeciendo el mandamiento de incrementar la autosuficiencia como parte del evangelio de Jesucristo.

Presidente Russell M. Nelson

Presidente de la Iglesia

Nadie puede controlar las naciones, o las acciones de otros. “Pero nosotros nos podemos controlar. Mi llamado hoy es para poner fin a los conflictos que están haciendo estragos en su corazón, su hogar y su vida. Entierre todas y cada una de las inclinaciones de lastimar a los demás”.



El ímpetu espiritual positivo es poderoso y se necesita hoy más que nunca.

Ese ímpetu hace que la gente siga adelante. “El ímpetu espiritual puede ayudarnos a resistir los implacables y malvados ataques del adversario y frustrar sus esfuerzos por erosionar nuestro crecimiento espiritual personal”.

La expiación del Salvador abrió un camino hacia “Su poder sanador, fortalecedor y redentor. Estos privilegios espirituales están disponibles para todos los que buscan escuchar y seguirlo a Él”.

“Con todas las súplicas de mi corazón, les insto a que sigan la senda de los convenios y permanezcan allí. Experimenten el gozo del arrepentimiento diario. Aprendan de Dios y cómo Él trabaja. Busquen y esperen milagros. Esfuércense por terminar con el conflicto en su vida.

“A medida que actúen en estos objetivos, les prometo la capacidad de avanzar en la senda del convenio con mayor ímpetu, a pesar de los obstáculos que enfrenten. Y les prometo mayor fortaleza para resistir la tentación, más paz mental, inmunidad al miedo, y mayor unidad en sus familias”.

Presidente Dallin H. Oaks

De la Primera Presidencia

Comprender el plan del evangelio de nuestro Padre Celestial y Sus mandamientos revela Su amor por Sus hijos. Él ama tanto a Sus hijos que dio a Su Hijo para que sufriera y muriera por ellos y se convirtiera en su Salvador.

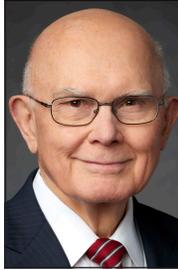
“En la Iglesia restaurada de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, tenemos una comprensión única del plan de nuestro Padre Celestial. Esto nos da una manera diferente de ver el propósito de la vida terrenal, el juicio divino que le sigue y el glorioso destino final de todos los hijos de Dios”.

El propósito de la doctrina y las normas de la Iglesia es preparar a los hijos de Dios para la salvación en la gloria celestial. “Los convenios hechos y las bendiciones prometidas a los fieles en los templos de Dios son la clave”.

La Iglesia honra el albedrío individual, promueve la libertad religiosa y busca compartir las bendiciones del Evangelio con todos. “Lo hacemos porque el Señor nos ha enseñado a valorar a todos Sus hijos como nuestros hermanos y hermanas, y queremos compartir nuestra abundancia espiritual y temporal con todos”.

La exaltación sólo puede lograrse mediante los convenios del matrimonio eterno entre un hombre y una mujer. La Proclamación para la Familia de 1995 es una “enseñanza excepcionalmente valiosa” para ayudar a los hijos de Dios a prepararse para la vida eterna.

“Como seguidores de Cristo que debemos amar a nuestros semejantes, debemos vivir en paz con aquellos que no creen lo mismo que nosotros”.



Élder Adeyinka A. Ojediran

Setenta Autoridad General

Los hijos e hijas del Padre Celestial que viven en esta tierra deben prepararse para regresar a Él haciendo todo lo que Él les pide.

“El camino a la perfección es la senda del convenio, y Jesucristo es el centro de todas las ordenanzas y convenios”.

Los convenios realizados mediante el bautismo, la imposición de manos para recibir el don del Espíritu Santo, la ordenación al sacerdocio, el sacramento y las ordenanzas del templo son indicadores que nos marcan el camino hacia Dios.

“Nefi nos dijo que no está hecho todo simplemente por entrar en el estrecho y angosto camino; debemos seguir adelante con firmeza en Cristo, teniendo un fulgor perfecto de esperanza y amor por Dios y por todos los hombres”.

Jesucristo invita a todos a tomar Su yugo para encontrar “descanso en este mundo turbulento”. El Salvador destacó dos cosas que ayudan a mantener la fidelidad a los convenios.

Primero: El Espíritu Santo enseña y recuerda las enseñanzas del Salvador. “Él puede ser nuestro compañero constante para guiarnos por la senda del convenio”.

Segundo: Al participar del sacramento, al recordar al Salvador y al guardar Sus mandamientos, “tendremos Su Espíritu con nosotros”. El Señor también “renueva la promesa de la remisión de los pecados”.

“Necesitamos al Espíritu para que nos ayude a transitar por la mortalidad y el sacramento para vigorizar nuestro ser espiritual”.



Élder Jörg Klebingat

Setenta Autoridad General

Actualmente, es casi imposible vivir con valentía y fidelidad sin enfrentar la oposición y el desprecio. Sin embargo, tener fe en Jesucristo significa que no debemos temer al menosprecio de los hombres.

“Con el Salvador al mando y los profetas vivos para guiarnos, ‘¿quién puede estar contra nosotros?’ Tengamos confianza, no pidamos disculpas, seamos valientes y no tímidos, seamos fieles y no temerosos mientras llevamos la luz del Señor en estos últimos días”.

Sión y Babilonia son incompatibles. Demostremos el amor por el Señor a través de la obediencia voluntaria y sincera. El adversario ofrece alternativas muy atractivas, pero los discípulos fieles no necesitan retractarse de sus creencias o renunciar a aquello que saben que es verdad. Los discípulos valientes de Cristo encontrarán la manera.

Muchos hoy en día dicen que no existe el pecado, o que hay que ignorar al Profeta y a los Apóstoles. Sin embargo, la Primera Presidencia y el Cuórum de los Doce Apóstoles aman a Dios y a sus hijos e hijas. “Debemos recibir sus palabras como si vinieran de la boca del Señor, ‘con toda paciencia y fe’”.

“No se dejen engañar ni intimidar por los fuertes ruidos opositores que provienen del edificio grande y espacioso. Esos decibeles llenos de desesperación no son rivales para la serena influencia de la voz suave y apacible que llega al corazón quebrantado y al espíritu contrito”.



Presidente Mark L. Pace

Presidente general de la Escuela Dominical

El objetivo de “Ven, sígueme” y de otros materiales de estudio del evangelio es profundizar nuestra conversión al evangelio.

“Ese es el milagro que buscamos — cuando una persona tiene una experiencia con las escrituras, y esa experiencia es bendecida por la influencia del Espíritu Santo. Tales experiencias representan las preciosas piedras que forman el cimiento de nuestra conversión al Salvador”.

No existe sustituto para el poder de conversión que se halla en el tiempo que pasamos con las escrituras y oyendo los susurros del Espíritu Santo. La guía “Ven, sígueme” es el medio Sagrado que ayuda a los que estudian el evangelio a enriquecer su bienestar espiritual.

Los Santos de los Últimos Días están utilizando la guía “Ven, sígueme” como parte de su esfuerzo por “colocar la sangre del Cordero de Dios” en las entradas de sus hogares. “Están demostrando su compromiso interior de seguir al Salvador. Su fe precede al milagro. Es el milagro [que le ocurre a] la persona que tiene una experiencia con las escrituras, y esa experiencia está bendecida por la influencia del Espíritu Santo”.

En la antigüedad, el pueblo obediente de Dios fue bendecido con libertad y seguridad. “Hoy, a medida que seguimos las instrucciones del Señor, dadas a través de nuestro Profeta vivo, el presidente Nelson, somos igualmente bendecidos con la conversión de nuestros corazones y la protección en nuestros hogares”.



Élder Ulisses Soares

Del Cuórum de los Doce Apóstoles

Tener asombro y maravillarse por el Salvador y Su evangelio marca la diferencia en el discipulado y en el camino hacia la vida eterna.

“Cuando verdaderamente nos maravillamos con Jesucristo y Su evangelio, somos más felices, tenemos más entusiasmo por la obra de Dios y reconocemos la mano del Señor en todas las cosas”.

Además, el estudio de las palabras de Dios se vuelve más significativo, las oraciones más intencionales, la adoración más reverente y el servicio en el reino de Dios más diligente.

“Cuando vivimos de esta manera, nos volvemos más resilientes espiritualmente y estamos protegidos contra la trampa de la apatía espiritual”.

Fortalecer nuestro asombro espiritual y guardar los convenios con alegría se puede lograr en medio de las pruebas y los desafíos.

“A medida que nos esforcemos genuina y continuamente por aprender del Salvador y seguir Su ejemplo, les prometo, en Su nombre, que Sus atributos divinos se escribirán en nuestra mente y en nuestro corazón, que llegaremos a ser más como Él y que caminaremos con Él”.

“Que el recuerdo de lo que nuestros ojos han visto y nuestro corazón ha sentido aumente nuestro asombro ante el sacrificio expiatorio del Salvador, que puede sanarnos de nuestras heridas espirituales y emocionales y ayudarnos a acercarnos más a Él”.



Élder Dieter F. Uchtdorf

Del Cuórum de los Doce Apóstoles

La historia de la viuda que arrojó dos blancas muestra cómo el Salvador mide las ofrendas: El valor de la donación se mide por el efecto que tiene en el corazón del donante. “Jesús enseñó que nuestra ofrenda puede ser grande o pequeña, pero, de cualquier manera, debe ser de nuestro más sincero corazón”.

Equilibrar las demandas de la vida con el deseo de ofrecer un alma entera al Señor no significa dividir el tiempo equitativamente entre intereses en competencia. Equilibrio como andar en bicicleta o en ascenso como volar un avión. “Así como el impulso hacia adelante mantiene una bicicleta equilibrada y vertical, avanzar ayuda a un avión a superar la fuerza de la gravedad y la resistencia”.

El sacrificio y la consagración requieren “dejar ir algunas cosas y dejar crecer otras”. A la mayoría de las personas no se les pedirá que sacrifiquen sus vidas por el Salvador, pero todos están invitados a consagrar sus vidas a Él. Al mirar a Cristo en cada pensamiento, todo comienza a alinearse en una obra, un gozo y un propósito.

El Padre Celestial conoce el corazón de Sus hijos. Los esfuerzos por amarlo y servirlo purificarán los corazones. La viuda sabía que “su ofrenda no cambiaría la fortuna de Israel, pero podría cambiarla y bendecirla”.



Élder Randy D. Funk

Setenta Autoridad General

En las aguas de Mormón, la invitación del convenio bautismal de Alma comienza con “y ya que deseáis entrar en el redil de Dios”.

Un redil es un gran recinto con una abertura donde las ovejas se protegen durante la noche. “La seguridad y el bienestar de las ovejas dependen de su voluntad de entrar y permanecer en el redil”.

Hay quienes pueden sentir que están al borde del rebaño — que no son necesarios o que no pertenecen. Y puede haber momentos en los que se hieren los sentimientos y el arrepentimiento o el perdón son necesarios.

“Dentro del redil de Dios, experimentamos Su cuidado vigilante y amoroso y somos bendecidos al sentir Su amor redentor”.

Se entra en el redil de Dios a través de la fe en Jesucristo, el arrepentimiento, el bautismo y la confirmación, y a través de la fidelidad continua. A esas personas, Alma prometió cuatro bendiciones: “Pueden (1) ‘ser redimidos por Dios’, (2) ‘ser contados con los de la primera resurrección’, (3) ‘tener vida eterna’ y (4) el Señor ‘derramará su Espíritu más abundantemente sobre vosotros’”.

Para recibir las “bendiciones prometidas a aquellos que entran en el redil de Dios, se requiere que hagamos precisamente eso — necesitamos elegir entrar”.



Presidente Russell M. Nelson

Presidente de la Iglesia

Esta conferencia ha sido de bendición a través de las oraciones, mensajes y música. También ha traído instrucción importante para el futuro. El futuro es siempre incierto. El clima, los ciclos económicos, los desastres, las guerras, los accidentes y las enfermedades son impredecibles y pueden cambiar la vida rápidamente. “Pero hay algunas cosas que podemos controlar, incluyendo la forma en que pasamos nuestro tiempo cada día”.

Aprender del pasado y prepararse para el futuro es importante. Pero ahora es el momento de aprender, arrepentirse, bendecir a otros y “levantar las manos caídas”.

“El adversario nunca duerme. Siempre habrá oposición a la verdad. Repito mi exhortación de esta mañana de hacer aquellas cosas que aumentarán su ímpetu espiritual positivo ... para que sigan avanzando a través de cualquier desafío y oportunidad que se presenten”.

El ímpetu espiritual positivo aumenta a través de la adoración en el templo. “Contrarrestar las costumbres mundanas centrándonos en las bendiciones eternas del templo”. Los templos en construcción y los 17 templos nuevos anunciados bendecirán vidas en ambos lados del velo. El Señor dirige y guía a Su Iglesia.

“Que seamos un pueblo digno del Señor, que dijo: ‘Vosotros seréis mi pueblo, y yo seré vuestro Dios’”.

